



Figura 0 Parroquia de Gualleco después del terremoto. Foto: Claudia Torres



Secuencia: Desde la llegada a la U hasta entrar a la sala de clases
Fotos: Distintos alumnos en el camino

1

2

3

4

5

TEMPLOS CON PIES DE BARRO. IGLESIAS Y PARROQUIAS EN LA ARQUITECTURA RURAL DEL MAULE¹

TEMPLES WITH MUD FEET.
CHURCHES AND PARISHES IN THE RURAL ARCHITECTURE OF THE MAULE¹

CLAUDIA TORRES GILLES²/ SOLEDAD VALDIVIA ÁVILA³

RESUMEN

Los espacios de culto en comunidades rurales de la costa maulina están conformados por templos construidos entre el siglo XVI y XIX, actualmente ellos forman parte del Patrimonio Nacional. Estos templos presentan como uno de sus principales valores la “*continuidad histórico-constructiva*” que forman con los poblados, siendo modelados rústicamente por sus habitantes mediante principios constructivos simples, basados en la arquitectura colonial. Presentan una evidente *coherencia cultural* al aplicar el modelo constructivo característico en sus viviendas, elaboradas en base a muros de adobe, piezas de madera labrada y cubiertas de tejas, pero con la jerarquía del espacio sagrado.

Estos conjuntos religiosos permanecen, a pesar de los cambios sociales y los numerosos sismos, gracias a la sabiduría oculta de los sistemas constructivos empleados. En algunos pueblos la comunidad religiosa disminuye y la permanencia de los templos como lugar sacro no es una constante, peligrando así la preservación de este patrimonio rural.

Palabras clave: Templos, adobe, arquitectura rural, patrimonio religioso, construcción

ABSTRACT

The space for worship in rural communities on the Maule region coastline is shaped by churches and chapels built between the 16th and 19th centuries. They currently constitute part of the national heritage. These temples demonstrate an “*historical-constructive continuity*” with the villages since they were built using simple constructive principles based on colonial architecture. These settlements present a clear cultural consistency in the application of characteristic constructive methods in their homes, based on the development of adobe walls, elements of carved wood and timber shingle roofs, but with the hierarchy of the sacred space.

These religious constructions remain despite social and labour changes and numerous earthquakes, a testament to the hidden wisdom of the constructive systems employed. In some villages the religious community is in decline and the permanence of the temples as a sacred place is not assured, thus threatening the preservation of the rural heritage.

Keywords: Temples, adobe, rural architecture, religious heritage, construction

[1] Artículo basado en estudios realizados para el desarrollo del diseño de Restauración de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Gualleco. Proyecto de diseño de restauración licitado en el año 2009, por el MOP, a través del Programa de “Puesta en Valor del Patrimonio” con fondos BID.

Artículo recibido el 12 de abril y aceptado el 28 de agosto de 2012.
[2] Académica departamento de Arquitectura, U. de Chile, Santiago, Chile. claudiatorres@uchilefau.cl

[3] Doctoranda UPM/ Universidad de Chile, Santiago, Chile.



INTRODUCCIÓN

Los espacios sagrados en la zona del secano costero de la región del Maule, al poniente de Talca, entre los ríos Mataquito y Maule, están conformados por iglesias, parroquias, capillas y cementerios que en conjunto con las respectivas casas parroquiales y los poblados, o bien caseríos dispersos, perfilan el paisaje rural de una zona fuertemente ligada a la producción agrícola.

Al centrar el estudio en la arquitectura religiosa del Maule nos encontramos con pocos referentes históricos, específicos asociados a los templos rurales de la VII región. Es evidente que el objetivo evangelizador de las misiones cristianas desde esta zona al sur queda supeditado a las dificultades colonizadoras producto de la resistencia permanente en la zona de la Araucanía⁴, por ello se desarrolla una tipología de arquitectura religiosa más austera, que durante mucho tiempo pasó inadvertida a los estudios académicos.

Estos primeros espacios sagrados -ahora templos- fueron creados en su mayoría como producto de las encomiendas, para cumplir la misión evangelizadora de indígenas en los diferentes asentamientos situados en las rutas hacia la costa, construyendo con materiales del lugar espacios de culto sencillos con la tecnología propia de la época y del lugar. Corresponden a claros ejemplos de arquitectura mestiza, criolla, que no aspira convertirse al neoclásico, que a diferencia de los templos urbanos, se mantienen en sincronía con el paisaje rural.⁵

La tipología de arquitectura religiosa más sencilla corresponde a aquella construida a partir de una sola nave, con muros sobresalientes adelantados al paramento de la fachada, distinguiéndose aquellos casos en que lateralmente se adosa un corredor, como en las Iglesias de Nirivilo⁶ y la Iglesia de Huenchullamí⁷, o bien aquellos casos en que presentan un volumen mayor con casas parroquiales adosadas a la nave como en el caso de la Capilla de Nuestra Señora del Carmen de Batuco⁸ y la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Gualleco⁹. (Figuras 1 y 2)

Actualmente, los templos correspondientes a esta tipología de arquitectura religiosa cuentan con declaratoria de Monumento Nacional, a modo de salvaguardar su valor como parte del patrimonio religioso rural, representante de una época en que la comunidad se cohesionaba con devoción en torno a la Fe cristiana, sin distinción entre religión y cultura. De este modo se busca preservar los ritos y costumbres religiosos, como también, los modos de vida de una comunidad creyente.

[4] Analizado por Alfredo Benavides R. en su estudio histórico del desarrollo de la arquitectura colonial en Perú y Chile. (Benavides, 1988)

[5] Planteado por León Rodríguez V., en sus artículos referidos a la caracterización de la arquitectura mestiza. (Rodríguez, 1982)

[6] Construida aproximadamente entre 1835 y 1836, declarada Monumento Nacional en 1984, pueblo con declaratoria de Zona Típica en 1985.

[7] Construida aproximadamente entre 1580 y 1585, quizás la más antigua del sector. Declarada Monumento Nacional en 1992.

[8] Construida aproximadamente en el año 1870. Declarada Monumento Nacional en 2008.

[9] Construida aproximadamente entre 1845 y 1850, declarada Monumento Nacional en 2008.



Figura 1 Tipología de una nave. Iglesia de Nirivilo, Capilla de Batuco, Iglesia de Huenchullamí.
Fuente: Expediente Técnico para Declaratoria de Monumento Histórico.

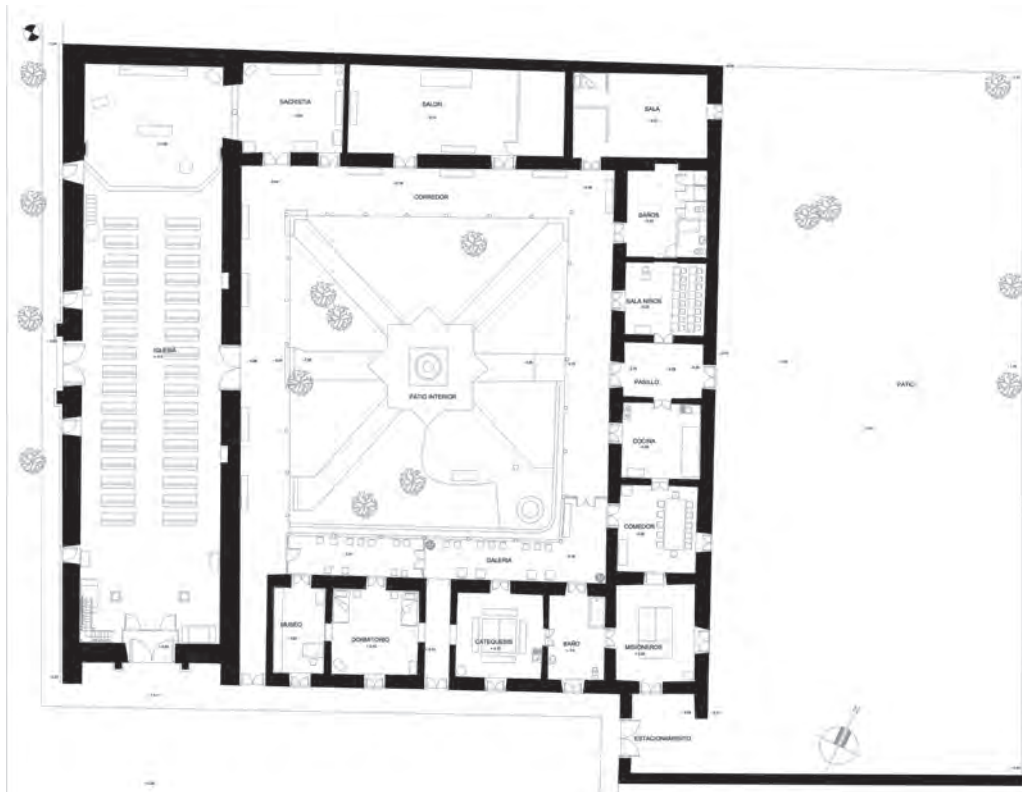


Figura 2 Conjunto religioso de Gualleco, parroquia y casa parroquial cerrada en torno a patio central.
Fuente: Claudia Torres.



Figura 3 Paisaje rural de la costa maulina. Foto: Tania.Basterrica.

Los templos presentan sistemas constructivos con características comunes entre ellos, indistintamente de su año de construcción y comunes a las viviendas de su poblado, presentando cierta *continuidad constructiva* en la imagen del paisaje rural, entendiendo estos sencillos espacios sagrados como una pieza de mayor tamaño dentro del contexto de viviendas de un piso y frente a un paisaje natural compuesto de cerros, ríos y valles (Figura 3). Durante años estos templos han mantenido su escala apropiada al entorno, sin buscar gran protagonismo ni presencia.

Actualmente, estas iglesias, parroquias y capillas, presentan diversas condiciones de conservación, producto de los diferentes procesos de mantenimiento y de su comportamiento frente a los sucesivos sismos. Los registros de los últimos terremotos del año 1985 y el de febrero del 2010 demuestran que pese a sus deficiencias, se mantienen en pie demostrando las capacidades resistentes del sistema constructivo tradicional. (Figuras 4, 5, 6 y 7)

El estudio arquitectónico que se presenta, evidencia la estrecha relación entre el sistema constructivo del patrimonio religioso y las características de la vivienda rural, vinculados a la presencia de una comunidad fuerte que mantiene y cultiva sus ritos y ceremonias religiosas, la que a su vez es protagonista en la preservación de sus hitos patrimoniales.

MÉTODOS

A partir de los estudios previos para el desarrollo del diseño de Restauración de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Gualleco¹⁰, se elabora el análisis histórico¹¹, historiográfico y de sus condiciones actuales pre y post terremoto del año 2010. Iniciándose así, un proceso

[10] Proyecto de diseño de restauración licitado en el año 2009, por el MOP, a través del Programa de "Puesta en Valor del Patrimonio" con fondos BID.

[11] Análisis basado en algunos documentos como los "Archivos y Documentos históricos" del Obispado de Talca, "Libros de bautizos" y "Planos de la parroquia de Pencahue" y un "Video histórico del pueblo de Gualleco" de la señora Elsa Rojas, vecina de la comunidad.

[12] Como parte de la metodología se entrevistó a personas mayores y actores relevantes para con su testimonio reconstruir la historia contemporánea de los templos, entre ellos a Elsa Rojas y Ana María Gutiérrez (vecinas de Gualleco), Jorge Ossandón (Presidente de la Junta de Vecinos de Gualleco), al Comité Parroquial, Gabriela Gálvez, encargada de bienes del Obispado de Talca.

[13] Estas actividades se desarrollaron normalmente basándose en un universo aproximado de 20 a 40 personas en cada sesión.

de documentación según los sistemas constructivos tradicionales presentes en la zona y la importancia en su desarrollo sociocultural.

Mediante la observación, la documentación y el estudio cualitativo de las condiciones constructivas del patrimonio religioso, se genera un vínculo indisoluble entre las características tipológicas de su arquitectura, el paisaje rural y el rol social dentro de las organizaciones comunitarias.

El estudio técnico y científico se lleva a cabo en paralelo a un proceso de instancias de participación ciudadana con la idea de involucrar a la comunidad en las decisiones y en los criterios de restauración que se definirán para la

puesta en valor del conjunto religioso. En estas instancias se desarrollaron entrevistas¹², encuestas, reuniones de información y consultas participativas¹³, llegando a determinarse el programa de uso consensuado por la comunidad y requiriéndose la permanencia del sistema constructivo como parte del valor histórico de la parroquia. En estas instancias se han involucrado la comunidad religiosa, la no religiosa, representantes de instituciones locales y las autoridades comunales.

Durante todo el proceso de estudio para la restauración, la investigación se dirige a establecer las condiciones que afectan la vulnerabilidad social, cultural y constructiva de los templos construidos en pueblos de adobe.



Figura 4 Capilla de Nuestra Señora del Carmen de Batuco después del terremoto de 2010. Fotos: Claudia Torres / **Figura 5** Parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Gualleco después del terremoto de 2010. Fotos: Claudia Torres / **Figuras 6 y 7** Iglesia de Huenchullamí después del terremoto de 2010. Fotos: Pilar Matute.

RESULTADOS

Continuidad constructiva entre espacio de culto y espacio residencial

Los poblados estudiados corresponden a agrupaciones -a veces dispersa- de viviendas de carácter rural que en conjunto con los templos perfilan asentamientos que parecen detenidos en el tiempo.

Es así como la siguiente caracterización de Raúl Irrarázaval describe con exactitud la conformación actual de estas viviendas rurales como aquellas que *“...se agrupan en sucesiones lineales a lo largo de los caminos, de manera que disponen de los servicios de agua potable y luz eléctrica; y la cercanía a una pequeña plaza con los servicios más primarios, y con una cierta animación urbana”*. (Irrarázaval, 1978: 5-8)

Asimismo, cada casa se vincula de forma inmediata a su campo de cultivo como parte de la extensión de la residencia.

Este sentido de posicionamiento en el espacio natural y aprovechamiento de sus recursos viene dado desde épocas anteriores a la colonia. Si bien es difícil determinar con exactitud el origen de los emplazamientos de los poblados y los templos, no cabe duda que ellos se han edificado por el ímpetu evangelizador de la época estableciendo un modo de administración hispana buscando una manera de dominar los territorios alejados de la capitánía general. Entonces los pequeños caseríos y poblados agrícolas existentes en las cercanías a las fuentes de aguas, muchos con población indígena de origen, fueron intervenidos en torno a hitos religiosos impuestos y según ellos los poblados han evolucionado durante los años haciendo difícil la lectura de su primera misión. No obstante, estos templos son la edificación de mayor relevancia, el espacio de uso común de mayor cabida en torno al cual se organiza la vida comunitaria.

Los antecedentes históricos indican que los asentamientos en que se emplazan estos templos tienen, en su mayoría, un origen que nace *“del encuentro de lo hispano y de lo indígena, donde se funden y se mezclan ambas culturas, conformando una sociedad mestiza en todo sentido, aunque con una visión de mundo dominante dada por lo que hoy llamamos civilización cristiana occidental, lo cual claramente ha ocultado la parte originaria de nuestra matriz genética y cultural.”* (Gaete, 2008:7)

Los materiales usados en las edificaciones son tomados directamente de la tierra aprovechando los recursos naturales existentes; tierra arcillosa para los adobes, ladrillos y tejas; madera de roble del sector; piedras de las orillas de ríos o zonas rocosas, etc.

Esta condición es la que caracteriza esta tipología arquitectónica, ratificando el sentido de apropiación natural del espacio constructivo rural, tal como es señalado por Roberto Dávila. *“El gran factor, decisivo entoda la arquitectura: los materiales proporcionados por la región, influyen en forma especial en la arquitectura civil popular, lo cual se traduce en el carácter local y el sabor nacional exteriorizado por esta clase de construcciones en todas épocas y pueblos.”* (Dávila,1978:5-6)

Características arquitectónicas del sistema constructivo-estructural del templo

Las iglesias, parroquias y capillas pertenecen a una sencilla tipología de arquitectura religiosa que ha sido construida de manera rústica a partir de naves de una sola crujía, convirtiéndose en un referente histórico, mediante el cual se reflejan los modos de vida de sus propios usuarios, habitantes de pueblos y villorrios aledaños, existiendo una simbiosis constructiva y unidad de lenguaje arquitectónico entre el espacio de culto y el espacio diseñado para la vivienda. (Figuras 8, 9, 10 y 11)

Los templos correspondientes a la tipología de una nave tienen una capacidad que puede variar entre los 150 y 250 feligreses (entre 30 y 50 familias). Se construyen con una sencillez extrema, generalmente la nave del espacio de culto se caracteriza por poseer muros laterales que traspasan la línea de fachada, generando gruesos machones frontales que en conjunto con la prolongación de la cubierta, conforman un incipiente atrio de acceso. (Figuras 12, 13, 14 y 15)

Originalmente estas iglesias no contaban con torres ni campanarios sobre la cubierta, sólo en etapas posteriores a algunas se les ha incorporado¹⁴, es por ello que, en general, no presentan una imagen de iglesia urbana con campanario o torreón, sino que una imagen humilde y congruente a su entorno donde únicamente su tamaño y proporciones las distingue como lugar sagrado de concurrencia masiva. Este modo de posicionarse en el paisaje, mediante una extensión de su dimensión horizontal en vez de vertical, es una característica común en la arquitectura colonial del valle central, a su vez propiciada por un sistema constructivo que permite esta condición, dificultando una mayor búsqueda de altura.

[14] La Iglesia de Nirivilo y la Parroquia de Gualleco no contaban con torre en su origen, pero sus fieles las han construido en un período para dar mayor realce y categoría a sus capillas.



Figura 8 Muros de adobe en fachadas continuas. Gualleco 1948. Foto: Soledad Valdivia / Figuras 9 y 10 Muros de adobe manteniendo la fachada continua en Gualleco después del terremoto de 2010. Fotos: Claudia Torres / Figura 11 Fachadas continuas y corredores en Nirivilo antes del terremoto de 2010. Fotos: Natalia Jorquera / Figura 12 Parroquia de Gualleco. Foto: Claudia Torres / Figura 13 Capilla Batuco. Foto: Soledad Valdivia / Figura 14 Iglesia Nirivilo. Foto: Natalia Jorquera / Figura 15 Iglesia Huenchullamí. Foto: Pilar Matute

El sistema estructural de esta tipología arquitectónica está conformado por muros en albañilería de adobes levantados sobre cimientos corridos en base a una mampostería de piedra. Sobre estos muros de modo simple se colocan las piezas de “par y nudillo” para soportar la cubierta conformada por tejas de arcilla. Estas piezas, con tirantes incorporados cumplen además, la función de amarre de los muros, colaborando en la estabilidad del sistema general. No obstante, cada caso presenta características constructivas particulares, según sea el nivel de desarrollo general de cada localidad. (Figuras 16, 17 y 18)

Otra de las singularidades de este tipo de patrimonio corresponde a los corredores, ellos constituyen verdaderos espacios intermedios entre el interior en penumbra y el albor del espacio natural (Figura 19). Esta condición espacial se repite en las viviendas con ciertas variaciones, en algunas localidades los corredores se presentan a modo de espacio público cubriendo la zona de circulación peatonal y en otras localidades los corredores son parte del espacio privado de salida desde los interiores hacia los patios agrícolas.

Estos corredores se construyen mediante pilares de madera apoyados inicialmente en basas de piedra. Sobre los pilares existe una viga longitudinal de madera que sirve de apoyo a las sucesivas piezas de cerchas o tijerales de la misma madera (Figura 20). Estas piezas de techumbre quedan cubiertas por un entablado que sirve de base para el mortero de colocación de las tejas.

Actualmente los corredores y los interiores de las naves en su mayoría tienen un pavimento de ladrillo a la vista, pero es probable que en etapas anteriores solamente existiera un suelo apisonado.

Características arquitectónicas del sistema constructivo-estructural de las Casas Parroquiales

En algunos casos se genera un módulo arquitectónico adosado al templo correspondiente a una Casa Parroquial, cuyo uso original fue de vivienda de sacerdotes y párrocos, y posteriormente de misioneros. Los recintos de estas Casas Parroquiales antes del terremoto servían de sacristía, salas de actividades, oficinas y dormitorios para misioneros, actualmente se encuentran inhabilitados para funcionar. Estas construcciones se ordenan en pabellones dispuestos perpendicularmente entre ellos y emplazados en torno a un patio central (Figuras 21 y 22). Los pabellones se constituyen por habitaciones continuas vinculadas a través de vanos centrales en los muros formando la única circulación interior.

Como es característico en la arquitectura colonial, las dependencias interiores cuentan con salidas directas a los corredores, que a su vez protegen los muros de adobe con sus grandes aleros y regulan las condiciones ambientales de los recintos interiores.

Tanto el ordenamiento espacial como el sistema constructivo-estructural de los pabellones se repite en la arquitectura residencial pero a una menor escala ya que las unidades de viviendas en estas localidades son de tamaño intermedio, a diferencia de las grandes casonas de haciendas¹⁵. En general están constituidas por macizos muros longitudinales de adobe, muros transversales que resisten y transmiten los empujes laterales, constituidos generalmente por una tabiquería de madera con adobillos, todo amarrado por una techumbre en base a cerchas de madera cuyas piezas superiores se extienden para conformar una cubierta común con los corredores. Estos recintos interiores normalmente cuentan con pavimentos de ladrillo o bien, pisos de entablado.

El Conjunto Parroquial de Gualleco como referente

En el caso particular de la Parroquia de Gualleco, el conjunto religioso presenta una simbiosis morfológica y constructiva en relación con las viviendas del poblado, que la hace un ejemplo excepcional de la arquitectura tradicional rural como sistema. En este caso la fachada continua es una constante en el pueblo y su Parroquia. (Figuras 8, 9 y 10)

“El trazado actual del área central del poblado y su templo mantiene los patrones de diseño estipulados en 1849, cuando se reconstruye la villa fuertemente azotada después de los terremotos de 1730 y 1751 derivando a epidemias y muertes en su población”. (Ramírez, 1996: 71)

Las viviendas del pueblo se construyen de manera planificada al oriente del estero de Gualleco. Su propietario donó las tierras para la construcción de la Iglesia y de las viviendas de los habitantes en manzanas cuadradas, hecho que destaca de los demás poblados del secano.

Hasta el día de hoy se puede apreciar esa arquitectura colonial de traza planificada con características casi urbanas, en donde las sucesivas viviendas conforman la cuadra con duros muros de fachada continua. (Figuras 8, 9, 10 y 23) En este trazado los característicos corredores exteriores de las zonas rurales se encuentran supeditados a los espacios privados de las viviendas, es decir hacia la parte posterior, en la vinculación con sus huertas. (Figura 22)

[15] Tema ampliamente estudiado entre otros por Carmen Del Río y Fernando Gutiérrez en su publicación “Patrimonio Arquitectónico de la VI Región”. 1999.



17



16



18



19



20



21



22

Figura 16 Coro sobre acceso y altar. Capilla de Batuco antes del terremoto de 2010. Fotos: Soledad Valdivia / **Figura 17** Altar para la liturgia en Iglesia de Nirivilo antes del terremoto de 2010. Foto: Natalia Jorquera / **Figura 18** Coro y altar durante la liturgia en Parroquia de Gualleco antes del terremoto de 2010. Fotos: Claudia Torres / **Figura 19** Corredor lateral como espacio intermedio en Iglesia de Nirivilo. Foto: Natalia Jorquera / **Figura 20** Sistema de apoyo de cubierta en corredores de templos de Batuco (pilar y viga). Fotos: Claudia Torres / **Figura 21** Corredor como espacio intermedio. Casa Parroquial de Batuco. Foto: Claudia Torres / **Figura 22** Corredor como espacio intermedio en Casa Parroquial de Gualleco. Foto: Claudia Torres



23



24



25



27



26

Figura 23 Conformación urbana de las viviendas en Gualleco. Foto: Soledad Valdivia / **Figura 24** Espacio de transición, acceso a corredores y patio de la Casa Parroquial de Gualleco. Foto: Soledad Valdivia / **Figura 25** Salida a patio lateral que ha perdido su corredor. Foto: Claudia Torres / **Figura 26** Elevación en fotomontaje que muestra condiciones de la nave luego del terremoto. Foto: Tania Basterrica / **Figura 27** Degradación de las maderas de amarre por presencia de agentes bióticos. Foto: Claudia Torres

Del mismo modo, la nave y pabellones de la Casa Parroquial se presentan herméticos a la calle, accediendo al interior a través de vanos y de zaguanes que comunican con un patio interior, diseñado en torno a la presencia de una imagen religiosa en el centro y rodeada de vegetación ornamental (Figura 24). Este patio se encuentra rodeado por corredores tradicionales de acceso a las dependencias.

Además, existe un segundo patio lateral de servicio, hoy abandonado, pero abierto y con una impactante vista sobre los viñedos y el paisaje que rodea el pueblo. El acceso a este patio era, al igual que en las viviendas del pueblo, mediante un corredor, que se perdió después del terremoto de 1928 y que nunca fue reconstruido. (Figura 25)

Como se indica en el siguiente texto, la Parroquia es una construcción diseñada por un ingeniero bajo el encargo del propietario José Santos Ovalle, que además encarga la construcción de las viviendas de la localidad: *“Producto de su esfuerzo y fieles a su misión, se encargo a los ingenieros Benavente y Núñez que diseñarán la Iglesia del pueblo y una casa. El maestro jefe fue don Manuel Delgado, quien además construye varias casas más, las cuales se encuentran actualmente habitadas.”* (Gaete, 2008:15)

Esto justifica aún más la temporalidad del diseño del templo en conjunto con la villa y la *“continuidad histórica-constructiva”* de la que se habla entre las viviendas y el lugar de culto, en este caso se hace más valorable y significativa.

En el aspecto funcional, la nave de la Parroquia como espacio litúrgico, constituido por el altar, el coro sobre la mampara de acceso, los confesionarios, nichos e imágenes laterales sagradas, se encuentra actualmente inhabilitada después del terremoto de febrero del 2010, a pesar de mantenerse estable, ya que existe el peligro de desprendimiento de algunos revoques interiores (Figura 26).

El templo como espacio principal, presenta ciertas singularidades constructivas que hacen que se mantenga en condiciones aceptables, sin embargo, necesita algunos refuerzos localizados.

Estas singularidades son, por ejemplo:

- La existencia de piezas de madera dentro del muro de adobe a diferentes alturas. Estas piezas amarran los muros, principalmente en los encuentros perpendiculares, no obstante, en algunos tramos las piezas se encuentran desnudas y expuestas al agua, por ende, han fallado en su función estructural presentando degradación de la madera. (Figura 27)
- La nave no cuenta con cerchas a la vista, ya que posee un entablado de cielo que colabora en el funcionamiento unitario de las cerchas como un sistema de amarre con características de diafragma. (Figura 18)

- Otra de las singularidades de la Parroquia son los pilares exteriores (empotradas en la fachada) y los interiores (como soporte del entepiso del coro). Son vestigios de una antigua torre levantada por los habitantes y demolida en 1952 por daños estructurales. Estos pilares de sección cuadrada se encuentran contruados en hormigón reforzado con ángulos metálicos en su interior y contrariamente a lo esperado, han servido de apoyo al muro de fachada evitando su colapso. (Figuras 12 y 18)

- La comunidad, en su interés por conservar la Parroquia en buenas condiciones, después del terremoto de 1985, consiguió fondos para estucar la Parroquia en su exterior, con un mortero de cemento sobre malla de gallinero el cual ha presentado un comportamiento aceptable.

La Casa Parroquial, luego del terremoto, se encuentra en condiciones estructurales más desfavorables que la nave de la Parroquia. Contrariamente a lo lógico, estos espacios más reducidos y de menor altura se han desaplomado y agrietado, al punto de desplazar los pilares de los corredores de sus basas de apoyo, principalmente en el pabellón que cuenta con un gran salón, en el cual se realizaban los eventos sociales de la comunidad (Figura 28). Esta zona ha sido muy intervenida quedando inaccesible y dejando a la comunidad sin salón. (Figura 29)

Mediante la gestión de fondos públicos se ha podido llevar a cabo trabajos de emergencia para estabilizar muros y techumbre, y así evitar mayores lesiones y pérdida del patrimonio construido, mientras se espera la ejecución del proyecto de restauración.

La comunidad se reorganiza celebrando misas en viviendas de los vecinos o apropiándose de los espacios al aire libre colindantes a la Parroquia, esperando poder volver a recuperar su espacio litúrgico y con ello dignificar la condición general del pueblo.

El compromiso de la comunidad en la preservación del patrimonio religioso.

Se observa que las condiciones de permanencia en el tiempo de esta tipología patrimonial se encuentra condicionada en función de la participación de la comunidad religiosa que le otorga sentido litúrgico a estos espacios y, además, en función de la capacidad particular de resistencia estructural del sistema constructivo en una zona altamente sísmica.

En el aspecto referente a la comunidad, en el pueblo de Gualleco, existe un grupo de feligreses mayores de edad que trabaja activamente en mantener los ritos religiosos (cada vez más alejados de los jóvenes) y en el mantenimiento de su espacio de culto. La importancia que le otorgan al cuidado de su parroquia es equivalente a la de su propia vivienda, convirtiendo a la salvaguarda del



28



29



30

Figura 28 Desplazamiento de los pilares de las basas de apoyo después del terremoto. Foto: Claudia Torres / **Figura 29** Corredor y recinto interior de la Casa Parroquial con desaplomes evidentes después del terremoto. Fotos: Claudia Torres / **Figura 30** Sentido religioso de la comunidad que busca mantener la tradición y los rituales en torno al espacio de culto. Fotos: Soledad Valdivia

patrimonio como un acto natural y lógico que favorece la preservación de la identidad cultural, es así como la misma comunidad ha sido enfática en exigir la permanencia de las características constructivas tradicionales del templo, valorando su sentido original. (Figura. 30)

La permanencia de estos espacios rurales de culto se encuentra, hoy, condicionada a dos alternativas: a la intensidad de la cultura de la fe en la comunidad, o bien, a las posibilidades de sumarse a un listado de patrimonio en peligro e intentar su recuperación por medio de instituciones públicas y de fondos estatales.

Mediante el *Programa de Puesta en Valor* del Ministerio de Obras Públicas, desde el año 2009 se lleva a cabo la elaboración de una propuesta de restauración para el conjunto religioso de Gualleco y Batuco (prontamente Huenchullami), proyectos en los cuales la comunidad ha jugado un rol activo, como se ha mencionado anteriormente. Es habitual que algunas de estas parroquias hayan sido intervenidas en tareas de reparación y mantenimiento por la misma comunidad religiosa que ha gestionado los recursos junto a los párrocos y muchas veces ellos mismos han ejecutado las tareas de cuidado.

Llama la atención el fuerte rol social que cumplen aún los templos en la comunidad local, otorgando significado a sus modos de vida, generación tras generación, traspasando su relevancia más allá de la religión. Estos espacios se vuelven sagrados por el valor asignado a los rituales familiares y comunitarios: celebraciones religiosas, fúnebres, vigilias, procesiones, reuniones sociales, etc., con los correspondientes procesos de organización y convivencia en cada uno de estos eventos.

Más aún, existen vínculos culturales extraterritoriales entre los diferentes poblados de la zona, no sólo por los lazos familiares que mantienen, sino que, además, son compartidos por el desarrollo de algunos ritos religiosos comunes, como por ejemplo procesiones de la Virgen del Carmen a modo de "posta" entre pueblos. (Figura 30)

En la actualidad la disminución de la comunidad religiosa y la escasez de sacerdotes y párrocos ponen en serio riesgo la funcionalidad y el mantenimiento de estos templos y por ende la preservación de sus valores como parte de la historia cultural de nuestro país.

CONCLUSIONES

El sistema constructivo que se ha mantenido como factor común en la arquitectura religiosa y residencial en estas zonas rurales acrecienta su valor patrimonial externalizando su significado más allá de la función religiosa y del valor edilicio. Se establece un sistema urbano-arquitectónico en relación con un sistema socio-cultural que es reconocible en la zona del secano.

Sin embargo, en la medida que exista una comunidad religiosa que se identifique culturalmente con estos lugares y se comprometa en su valoración y mantenimiento es probable que este patrimonio adquiera relevancia en sus características culturales, históricas, arquitectónicas y constructivas, evitando la pérdida del sentido original como espacio de culto.

Frente a las condiciones de vulnerabilidad del patrimonio religioso rural, es aconsejable que exista una institución pública y/o privada que asuma la gestión integral y permanente del patrimonio arquitectónico, para lograr preservar estos Monumentos como testimonios del patrimonio inmaterial del Maule.

Si se añan las condiciones anteriores, como ocurre actualmente en algunos casos, es probable que las sinergias lleguen a fortalecer estos lugares de culto que parecen detenidos en el tiempo, como lugares sagrados para el futuro, conservando el rol que han tenido históricamente en estas sociedades.

BIBLIOGRAFÍA

BENAVIDES, Alfredo. *“La arquitectura en el virreinato del Perú y en la capitania general de Chile”*. Santiago: Edit. Andrés Bello, 1988.

DEL RÍO, Carmen. Gutiérrez, Fernando. *“Patrimonio arquitectónico de la VI Región”*, Fondart-Mineduc. 1999.

DÁVILA, Roberto. *“Apuntes sobre arquitectura colonial chilena”*, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, U. de Chile, N° 108. Santiago, 1978, p. 5-6.

GAETE, Nelson, Susana Morales, Pilar Matute, José Guajardo. *“Expediente Técnico para la declaratoria de Monumento Histórico Parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Gualleco”*. Talca: Consejo de Monumentos Nacionales. 2008.

IRARRÁZVAL, Raúl. *“Espacio rural de Chile”*, Revista CA, N° 21, Santiago, 1978, p 5-8.

RAMÍREZ, Gustavo. *“La familia Ramírez-Vergara, origen y desarrollo 1541-1984.”*, Curicó (Chile): Edit. La Noria, 1996.

RODRÍGUEZ, León. *“Visión de la Arquitectura religiosa en Chile”*. Revista CA, N° 32, Santiago, 1982.